

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: UN MES.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 "
Por conducto de los correspondientes.....	24 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 "
SEMESTRE.....	120 "

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.

VIERNES 28 DE FEBRERO DE 1873.

ASAMBLEA NACIONAL.

La sesión de ayer en la Asamblea Nacional dió principio a las dos y media bajo la presidencia del Sr. Gomz. Se leyó el acta de la anterior que fué aprobada.

El señor presidente propuso á la Asamblea la aprobacion del presupuesto de Fomento en la misma forma en que lo han sido los demás.

El Sr. Labrador reprodujo una súplica que hizo en sesiones anteriores pidiendo los inventarios hechos en 1863 de los efectos existentes en palacio, y que demuestran la ssesatez y los sentimientos honrados del pueblo de Madrid.

El Sr. Jove y Hécia preguntó al Gobierno si estaba dispuesto á reponer en sus empleos y á satisfacer los atrasos á los juramentados, y además la verdad de las noticias alarmantes que han circulado estos días referentes á perturbaciones del orden público en la isla de Puerto-Rico.

A la primera contestó el presidente del Consejo de ministros que el Gobierno se propone seguir con todas las clases injuramentadas la misma conducta que ha seguido con los militares.

Respecto á la segunda pregunta, el señor ministro de Ultramar dijo que el Gobierno no tenia noticias oficiales de los trastornos á que se referia el Sr. Jove y Hécia.

El Sr. Labra dijo al Gobierno que tiene noticias de que una persona conocida en Puerto-Rico por sus ideas esclavistas, ha comprado en aquella isla mil negros para trasportarlos á Cuba, y preguntó al ministro de Ultramar si estaba dispuesto á telegrafiar para que se evite lo que ha denunciado.

El Sr. Sorral aseguró que el Gobierno está dispuesto á impedir que se cometa el fraude.

Después de varias preguntas dirigidas al Gobierno, se entró en la órden del día, continuando la discusión del proyecto de abolición.

El general Sanz usó de la palabra para alusiones dirigidas en la última sesión por el Sr. Citron, y después de un ligero debate entre estos dos señores, consumió turno en contra del proyecto el señor marqués de Barzanallana.

El Sr. Labra, de la comision, consumió el 6.º turno en pro, haciendo uso de la palabra hasta las seis y cuarto en que el señor presidente suspendió la sesión para continuarla hoy.

MINISTERIO DE ESTADO.

Circular á los representantes de España en el extranjero.

La nación española ha resuelto un difícilísimo problema: cambiar una forma por otra forma de gobierno, sin desórdenes y sin zozobras, como si verificara natural trasformacion, largamente preparada por la firmeza de sus propósitos, y en sazón traida por la lógica de los acontecimientos. España ha pasado de la monarquía á la república; y ha pasado pacífica, legalmente, en la plenitud de su autoridad y en el ejercicio de su soberanía.

No será mucho que, al ver esta grande trasformacion, los encargados de mantener la estabilidad social lo atribuyan al arbitrio de un pueblo en delirio, cuando debieran atribuirlo á su voluntad madura, reflexiva, de encarnar en sí con vigor el espíritu moderno y pertenecer con lustre al anfictionico europeo. Todo aquel que se pare á considerar nuestro carácter y á leer nuestra historia encontrará entre las calidades del pueblo español un respeto á sus tradiciones que raya en culto, y una constancia por sus ideas que raya en tenacidad.

Y entre las ideas más vivamente amadas por nuestro severo pueblo, se ha encontrado siempre la idea monárquica, su labaro en las batallas, su consuelo en las desgracias, la personificación altísima de su autoridad, el depósito de sus glorias, con cuyo calor ha vivido tantos siglos, y bajo cuyo amparo ha recabado en la lucha el territorio nacional.

Pero es necesario decirlo muy claro, muy alto, para que el mundo entero lo entienda; aquí ha muerto la monarquía en las alturas de la sociedad antes de extinguirse el espíritu monárquico en la conciencia del pueblo.

Quizá contra el instinto popular, quizá contra su fé, por razones de política interior, especialísimas, nacionales, exclusivas á nuestra historia y aparte del movimiento europeo, la institución monárquica ha desaparecido de entre nosotros. El día en que una turba de cortesanos y otra turba del pueblo entraron airadamente, impulsadas por palaciega conjuración, la injuria en los labios, el desácase en el pecho, á turbar la tranquila majestad de sus monarcas dentro del sitio mismo de Aranjuez, la historia registra en sus anales el comienzo del juicio de los monarcas por sus vasallos y el término de la antigua monarquía española.

Al poco tiempo de este suceso, la institución secular, que dominara Europa y descubriera América, entregó por solenne cesion al extranjero el suelo patrio, y la guerra de la Independencia, aunque siempre invocó la monarquía como su número, es al par de gigantesca lucha con el genio, con la fortuna del conquistador, manifiesta desobediencia á la voluntad expresa de los reyes.

Tres veces se ha intentado desde entonces reanimar la vieja monarquía con el nuevo espíritu. En la Constitución de 1812 se creó la monarquía democrática; en la Constitución de 1837 la monarquía parlamentaria; en la Constitución de 1869 la monarquía electiva. Nuestro pueblo pugnaba por conservar su organismo tradicional é histórico. Y después de tantos y tan repetidos ensayos, hechos de buena fé, inspirados por el antiguo sentimiento monárquico y por el respeto que nuestros legisladores tenían á la forma de gobierno extendida por toda Europa, lo cierto es, lo indudable es que hoy no tenemos reves, que hoy ninguna de las antiguas dinastías, ninguno de los nuevos pretendientes puede gloriarse de reunir en torno suyo los partidos, ni de expresar el sentimiento nacional.

Esta es nuestra situación friamente considerada. Imposible inspirar fé en la estabilidad de la monarquía y en la pacífica trasacion de sus privilegios por el derecho hereditario; á un pueblo que ha visto pasar á sus ojos atónitos tantos reyes; é imposible, imposible desconocer que una ins-

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NÚMERO 586.

titucion tan fuerte, arraigada por los siglos en nuestras costumbres, no ha podido caer de tan alto, por conjuraciones de los partidos, por discursos de los tribunos, por alaridos del pueblo ó del ejército, sino por interna desorganizacion que le ha causado inevitablemente la muerte.

Desapareció la monarquía por un conjunto de causas interiores, puramente interiores, de nuestra historia especialísima y de nuestro carácter peculiar, la república aparece por sí misma, por su propia virtud, por la ley de la necesidad; como aparecen tras unos organismos otros organismos en el seno de la naturaleza. Y esta virtud de los principios políticos, este cumplimiento de las leyes históricas se imponian con más vigor después de la revolucion de Setiembre, aclamada por todo nuestro pueblo y reconocida por todos los Gobiernos. Destronados los príncipes que tenían el privilegio de representar las antiguas tradiciones; proclamados los derechos naturales en toda su extension; reconocido el sufragio universal en toda su latitud; aclamada la libertad religiosa en toda su pureza; consagrado por la sancion de las leyes y por la legitimidad de la victoria el principio de la soberanía popular en toda su verdad; eñanados de la eleccion de los poderes, el organismo natural de estos principios, la consecuencia ineludible de estos hechos, el resultado fatal de este movimiento se encontraba, por fuerzas superiores á la voluntad de los hombres, en la proclamacion de la república. Los Gobiernos de Europa que reconocieron la legitimidad de los principios de la revolucion no podrán desconocer la legitimidad de sus consecuencias; los Gobiernos de Europa que reconocieron los poderes enauados de aquel hecho no podrán desconocer el régimen definitivo y estable que de aquel hecho lógico y necesariamente se ha derivado.

Las Cortes Constituyentes de 1809, cuyo patriotismo y cuya sabiduría recordará con aplauso la historia, quisieron desde el primer momento de su vida proclamar, y proclamaron en efecto, la forma monárquica, por tres razones fundamentales: primera, por corresponder á las tradiciones del pueblo español; segunda, por creer que aseguraban así los principios liberales de la revolucion; tercera, por armonizar la forma de su gobierno con las formas de gobierno existentes en casi toda Europa. Pero todos estos propósitos se estrellaron en los obstáculos de la realidad. Fuimos monarquía, y no tuvimos monarca. No habia entre nosotros una de esas dinastías que representan principios religiosos y nacionales, unidos al espíritu moderno, como los representa la dinastía de Inglaterra; ni tampoco príncipes y reyes como los que han fundado en los consejos de la diplomacia y en los campos de batalla la unidad de Italia y la unidad de Alemania. Nuestras dinastías, vencidas unas en la guerra civil, destronadas otras en la revolucion, no podian presentar como título glorioso esa estabilidad de las dinastías que representan aun el genio de Pedro el Grande y el genio de Carlos V. No estábamos unidos á la forma monárquica por tratados internacionales, como están unidas Bélgica, Holanda, Grecia, Rumania. Nosotros teníamos que buscar un rey por el extranjero, corriendo doble riesgo: el riesgo exterior de perturbar á Europa, y el riesgo interior de herir el sentimiento nacional. Ninguna de las potencias que se creian interesadas en la conservacion aquí del régimen monárquico nos allanó el camino. Todas, ó por observaciones respetuosas, ó por negativas formales, nos regatearon su concurso. Y dolorosa experiencia vino á demostrar que lo más saludable á la tranquilidad interior de España, y lo más seguro á la paz y la estabilidad de Europa hubiera sido recogerlos dentro de nosotros mismos y fundar tranquila, pacíficamente, como la fundamos ahora, una modesta república.

Pero las Cortes se creyeron comprometidas á traer un monarca, y lo buscaron en extrañas tierras, y á nuestra tierra lo trajeron. Ilustre por su dinastía, valeroso por su temperamento, ligado con intereses políticos y recuerdos recientes á las primeras potencias del mundo, á Francia por la guerra de 1809, á Prusia por la guerra de 1866, á la Gran Bretaña por el establecimiento de la monarquía constitucional en el suelo de Italia; instruido en altísimos ejemplos é inclinado al respeto de la Representacion nacional, contando con el apoyo de todos los partidos que consagraron la revolucion, desde el más conservador hasta el más radical, no fueron bastante, no, todas estas ventajas políticas, históricas, diplomáticas del joven y animoso príncipe á contrastar el sentimiento más vivo de nuestra raza, el sentimiento nacional.

Este sentimiento lo ha contrariado en todos sus propósitos, y lo ha venido al cabo. Este sentimiento lo dejó en soledad tal, que era completa asfixia. Engañábase todo aquel creyera haber existido aquí una conjuración misteriosa contra el joven príncipe. Las Cortes respetaban sus derechos, los ministros llamados al poder le secundaban con celo, y los ministros depuestos le obedecian con respeto; las tropas peleaban por su autoridad, los pueblos recibían á sus mandatarios, la justicia se administraba en su nombre; ninguna prerrogativa le fué disputada, ningún privilegio menudado; y sin embargo, bajo todas las apariencias del poder se sentía que le faltaba por completo el más alto y más fuerte entre todos los poderes, el poder que nace de la opinion pública y que se funda en el amor de los pueblos. Y renació para sí, para los suyos á una corona, de la cual solo sentia el peso en la frente, y no la dignidad en el alma.

¿Qué hacer después de este momento supremo? ¿Rogar al rey que retirara su renuncia?—Era indigno de nosotros. ¿Volver á lo pasado, entregár á la dinastía destronada la tutela de este pueblo?—Era imposible. ¿Erigir una dictadura militar?—Era absurdo. ¿Atavesar otro período de interinidad?—Era peligroso.

Aquí hay dos métodos de resolver todas nuestras crisis revolucionarias. Para el período que podríamos llamar de procedimiento, las Juntas; para el período que podríamos llamar de soluciones, las Cortes. En el presente caso nos encontrábamos dentro de la más estricta legalidad. No habia procedimientos revolucionarios á que acudir, y las Juntas fueron inútiles. Pero habia soluciones políticas que dar, y las Cortes se presentaron como necesarias. En ausencia del poder supremo, las Cortes asumieron para sí todos los poderes. Y al asumíros, realizaron un pensamiento que, si no habia sido expresado, habia sido previsto en los últimos co-

micios. Órgano de la voluntad nacional; inspirándose en ideas formuladas por todos los lábios, en sentimientos nacidos de todos los corazones; obedeciendo las supremas leyes de la necesidad política; fieles á la lógica incontrastable de los hechos, proclamaron las Cortes; en la plenitud de su autoridad, en el ejercicio de su poder, después de tranquilas y solennes deliberaciones, sin que ninguna influencia exterior las sojuzgase, sin que ninguna amenaza interior las cohibiese, la república, dejando para Cortes Constituyentes en sazón oportuna convocadas y en libertad entera elegidas, la organizacion de los poderes dentro de esta república.

Así es que nosotros tenemos un Gobierno, nacional por su carácter, popular por su naturaleza, legítimo por su origen, sólido por su organismo, definitivo en sus fundamentos, estable por su larga preparacion y con tendencias á conservar y fortalecer la paz en toda Europa. Porque aquí no ha sucedido, en estos profundísimos cambios, una revolucion violenta, no; lo que aquí sucede es y debe llamarse una evolucion necesaria. Tenemos los derechos individuales promulgados en fórmulas tan amplias como las fórmulas de la Constitucion federal de los Estados Unidos; tenemos el sufragio dado á todos los ciudadanos; tenemos, si no la que necesitábamos y queremos, una grande autonomia municipal y provincial; nos encontramos sin rey por renuncia del monarca y de sus descendientes; las Cortes, el poder verdadero del Estado, han proclamado la república. Todo se explica por las leyes racionales de la lógica, y todo se funda en las bases legítimas de la Constitucion.

La república no es provisional, no; cualquiera que sea su organismo interior, la república es definitiva. Así la legalidad de la república no ha sido puesta por nadie en duda dentro de España.

Las Cortes que ocurrieron á la ausencia de los reyes y á la defensa nacional en los épocas años de 1808 á 1814; las Cortes que abrogaron los derechos de la rama de D. Carlos á la antigua corona de España; las Cortes que adelantaron á su grado la mayor edad de doña Isabel II; las Cortes que reconocieron y sancionaron el destronamiento de la dinastía de Borbon; las Cortes, el poder más permanente de nuestra nacionalidad, puesto que los reyes han desaparecido, y ellas han quedado, como el organismo propio de nuestro espíritu, las Cortes han proclamado la república; y todo el pueblo en uno y otro continente, do quier se extiende nuestra bandera, ha reconocido y acatado la legitimidad de esta proclamacion.

Obsérvese la conducta de las autoridades. En cuanto recibieron noticia de que la república estaba proclamada, la acataron espontáneamente. Lo mismo los capitanes generales que los gobernadores civiles, lo mismo las Audiencias de todos los territorios que los alcaldes de todos los pueblos manifestaron su adhesion á la Asamblea y su obediencia al Gobierno.

Las clases conservadoras han reconocido la necesidad de esta trasformacion, y el clero ha confesado que espera ver más asegurada su independencia religiosa y su derecho de asociacion por la libertad de nuestras recientes instituciones que por la tutela de las últimas monarquías. El ejército ha proclamado la república en todas partes con fervoroso entusiasmo. Es necesario destruir falsos conceptos arraigadísimos en Europa respecto de nuestro ejército. Creó vulgarmente que se ha sublevado á su arbitrio por erigir una dictadura militar y asegurar su predominio sobre las demás clases sociales. El ejército español, ejército de la libertad, ejército de la patria, ejército de la independencia, tiene algunos errores en su vida, algunas sombras en su historia.

Pero digo la verdad si digo que esas sombras son excepciones. Jamás el ejército español ha constituido una dictadura militar. En todo tiempo, cuando la opesion ha sido durísima, la arbitrariedad insolente, el derecho olvidado, la seguridad individual atropellada, las leyes heridas, el ejército, nacido del pueblo é inspirado por el pensamiento del pueblo, ha vuelto sus armas en contra de la tiranía y á favor de la libertad. Estos antecedentes nos aseguran que en las contingencias de lo porvenir tendremos un ejército, así de la patria como de la república.

Principalmente conviene destruir la falsa idea de que nuestro pueblo sea un pueblo ingobernable y voluntarioso. Largo alejamiento de la vida pública por la fé ciega que tenían en los reyes, pudo eclipsar en su espíritu aquellas virtudes mostradas para gobernarse á sí mismo en los Parlamentos y en los municipios de la Edad Media. Pero llena de idealidad su conciencia, de entusiasmo su corazón; audaz y mesurado á un mismo tiempo; valeroso y sedulo; tén sereno y dueño de sí mismo en los azares de la guerra como en las crisis de la política; acostumbrado á obedecer y acatar las autoridades electivas, merced á sus arraigados hábitos municipales; con austera dignidad republicana aun bajo la misma monarquía, con la independencia personal de las más ilustres razas, como base de su carácter; fanático á veces, pero siempre fanático por las ideas; desinteresado hasta la abnegacion, y sufrido hasta el martirio, bien puede asegurarse que vivirá con gloria la vida difícil pero saludable de la libertad.

Europa entera debe comprender que el propósito más constante y tenaz en nuestro pueblo es el gobernarse á sí mismo. No hay en su carácter aquellas veleidades que pudieran hacernos temer una caída desde las instituciones republicanas en la anarquía ó en la dictadura. Siempre que el pueblo español ha conseguido con verdadera oportunidad un progreso político, lo ha conservado con verdadera constancia. Desde 1836 ha tenido, mejor ó peor practicadas, mas lates ó mas restrictivas, instituciones constitucionales; y no las ha perdido nunca, empleando, hasta en medio de las mayores revoluciones, sus procedimientos para entrar en plena democracia. Pues hoy el Gobierno de la república se halla resuelto á dar á ese pueblo una libertad electoral; tan grande y onímoda, que pueda expresar su pensamiento y sus aspiraciones con sinceridad, hasta aquí no siempre usada. Evitaremos severamente la influencia oficial, burocrática, y reprimiremos con severidad igual las imposiciones violentas de los partidos y de las turbas. Daremos todas las condiciones de seguridad á los más tímidos para ejercer su dere-

cho, y sostendremos el respeto que cada elector debe á los demás electores y á su propia soberanía. Y cuantos conocen la vida pública de los que han obtenido la inmerecida honra de fundar la república, saben que cumplirán fielmente su palabra.

Igual seguridad deben tener los Gobiernos de Europa. Estos propósitos nuestros han de llevarlos á comprender tarde ó temprano que somos un poder legal, en ninguna manera compuesto de conjurados, sino de legisladores, habituados á dar y á obedecer las leyes.

Y nosotros, tan celosos de nuestra autonomia, de nuestra independencia, no conspiraremos jamás contra la autonomia, contra la independencia de los otros pueblos: que así en nuestra política interior como en nuestra relaciones exteriores solo hemos de inspirarnos en el principio eterno de la justicia.

Tengo, pues, encargo especialísimo de todos los miembros que componen el Poder ejecutivo, encargo especialísimo para dar á entender que nuestra república no será una manzana de discordia arrojada en el seno de Europa. Estos cambios y trasformaciones son completamente interiores, y ninguna relacion tienen, ninguna, con los diversos problemas políticos ó internacionales planteados hoy en el mundo. Nuestro largo apartamiento de todo influjo europeo, que algunas veces ha podido mortificar el orgullo español, sirve hoy providencialmente á la regeneracion de esta amada patria. Nada debemos á los que agitan el mundo desde las grandes ciudades, que pueden llamarse las ciudades cosmopolitas, las capitales de la inteligencia y de las ideas.

Considerábanos como pueblo muerto, grande por sus glorias, pero con la grandeza de las ruinas, á la manera de esos imperios soterrados bajo los arenales del Asia. La democracia española, en generosa venganza de este olvido, se recogia dentro de sí misma y meditaba sobre sus destinos, armonizando las ideas progresivas de nuestro tiempo con el genio nacional. Así no ha tenido nunca, no tiene hoy, ese vago cosmopolitismo que pudiera aterrar en el exterior, ni esos utópicos ensueños que pudieran en el interior crearlos dificultades sin cuento. Es una república originalmente nuestra, nacida del sentimiento nacional. Aunque otra cosa intentáramos, nuestra misma posicion geográfica no impone esta política, exclusivamente española. Y sería inútil decir que no pensamos ni en anexiones ni en crecimientos de territorio. Una república donde, como en la nuestra, hay tantos elementos municipales, no puede ser, no, república conquistadora. Su propia naturaleza la sujeta á este pensamiento: á organizar del mejor modo posible sus poderes y á educar con elevacion á sus ciudadanos. Tenemos territorio bastante á nuestra actividad en el mundo.

Queremos conservar, y lo conservaremos á toda costa y en toda su integridad. Pero seámosnos insensatos si pensáramos en aumentarlo, y menos por conquistas, ni directas que pudieran exponernos á las glorias venenosas de la guerra y á los azares peligrosísimos del cesarismo, ni indirectas que pudieran llevarnos á desconocer en los demás el principio que sobre todo amamos en nosotros mismos, el principio de la autonomia nacional.

Lo repito, y lo repetré mil veces. Por la independencia de España, por la dignidad de España, tenemos el mismo culto que todas las generaciones españolas. No queremos ni necesitamos que nadie nos reconozca el derecho de gobernarnos á nosotros mismos. Nos sentimos tan fuertes para ello, que no basta el convencimiento de nuestra fuerza y la austeridad de autoridad. El gran pueblo que ocupa el Norte del continente americano, á pesar de las distancias, nos ha considerado prontamente, y nos ha reconocido su fervorosa simpatía por esta nación, que descubierta con prodigios de genio y de valor la tierra de la libertad y de las democracias. La Confederacion Suiza acaba de seguir su ejemplo, y ha bendecido desde sus santas montañas nuestra naciente república.

Estos dos actos de dos pueblos libres, de dos pueblos democráticos, de dos pueblos republicanos, de dos pueblos amigos de todas las potencias, vienen á fortalecernos y á demostrarnos que no temen desmerecerse de la grandeza á que nos comprometen las nuevas funciones ni manchemos con exesos el nombre de las modernas democracias. Tengo derecho á esperar que el resto del mundo, después de mis leales explicaciones, saldrá de su reserva.

Seria indigno de mí, dejaría de representar la energía de mi nacion y de mi raza, si en sueños fantásticos meciera mi esperanza. Tenemos grandes, inmensas dificultades que vencer. Vendrán complicaciones en el desarrollo de nuestra política, y en el peligroso tránsito de una forma á otra forma de gobierno. Jamás se han ocultado á nuestra prevision y á nuestro patriotismo. Lo que podemos decir es que, mientras ocupemos nuestros puestos, estamos resueltos á fortalecer el orden interior y á respetar la paz de toda Europa.

Pero ¡ah! que las naciones extranjeras no nos pidan energía y luego nos nieguen lo único que nosotros les pedimos, su concurso moral, para que así como hemos fundado en la legalidad nuestra república, la consolidemos en el orden más perfecto y en la amistad más estrecha con todas las naciones, y todos los gobiernos de la tierra.

Penetrado V. Es. de las ideas que dejo expresadas, le será fácil secundar los propósitos del Poder ejecutivo de la república; y de su celo por el buen servicio espero que sabrá exponerlas en forma y ocasion oportuna á ese señor ministro de Negocios extranjeros, á quien leerá y dejará copia, si la desea, del presente despacho.

Madrid 25 de Febrero de 1873.—Emilio Castelar.

SECCION EDITORIAL.

LOS ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA

El primer cuidado de todos los pueblos, cuando en ellos ocurre un cambio de instituciones ó de forma de gobierno, es procurar el pronto reconocimiento por todas las naciones, lo cual sirve de bárometro á la opinion pública para calcular los gra-

dos de respetabilidad y simpatías que el nuevo poder tiene en el exterior.

La república española no ha sido reconocida hasta ahora oficialmente más que por el gobierno de la nación norteamericana, que se apresuró a ordenarlo así a su representante en Madrid, lo que causó gran satisfacción entre los republicanos, que no podían prescindir de obedecer a la imprelabilidad innata en cuantos vivimos bajo la influencia del sol del Mediodía.

Nosotros que podemos juzgar los acontecimientos con fría calma, por nuestra pasiva actitud política; nosotros que sabemos los manejos del ministro de los Estados Unidos en España, para que se pusieran sobre el tapete graves cuestiones, que no necesitamos indicar; nosotros que venimos observando la conducta de aquel país, en cuanto a nuestra nación se refiere, no agradecemos su premura, como seguramente no se lo agradecerá ningún español que sepa que los Estados Unidos no pueden ser nuestros leales amigos bajo ninguna forma de gobierno, y con ningún género de instituciones.

No somos de los que creemos que con el pronto reconocimiento de los monopolizadores cuenta España con un amigo más, porque no pasamos desapercibido que al mismo tiempo que el gobierno del presidente Grant se apresuraba a dar las órdenes oportunas a su representante en Madrid para que hiciera este reconocimiento, el Congreso de Washington por cuestión reglamentaria, que siempre es de escasa importancia en tales casos, no juzgaba oportuno señalar turno a la proposición encaminada a felicitar a España por haber inaugurado el nuevo régimen político, en vez de declararla urgente como procedía.

Motivo de este suceso a sospechar que los Estados Unidos sigan mirando a la España republicana como miraban a la España monárquica. Para la que se ha llamado república modelo, hay una regla constante de política exterior que acaso no quiera torcer por los sucesos ocurridos en nuestro país. Esta regla consiste en emancipar a la América de toda dominación europea, y la conducta que aquella potencia sigue respecto a la insurrección cubana, bien acreditada que para ella sigue siendo política predilecta la de Monroe.

Hay además otra consideración importantísima para los Estados Unidos, que como nación eminentemente comercial y mercantil es egoísta y especulativa y no puede, por tanto, desatenderla y olvidarla en pro de las naciones de nuestro continente y en particular de las de la raza latina. Si la República se consolida en España, es natural que estreche sus relaciones con las repúblicas hispano-americanas y que aumente su influencia en ellas, lo cual siempre será perjudicial a la que quiere ejercer el gobierno de Washington.

Es, por consiguiente, no dudoso sino seguro que el inmediato reconocimiento no ha conquistado un amigo a España, no ha hecho más que contribuir quizás a que M. Sickles consiga más pronto el objeto que le detiene en Madrid, y que no debe ignorar el Sr. Martos, ministro que ha sido de Estado, y amigo muy íntimo del enviado americano.

Como no podemos olvidar el sentido en que M. Sickles interpretaba en los despachos a su Gobierno, la inmediata abolición de la esclavitud en las posesiones españolas de América, no terminaremos sin repetir que los Estados Unidos no son amigos de España bajo ninguna forma de gobierno.

El debate que ayer se esperaba sobre disolución de la Asamblea, hizo que desde antes de abrirse la sesión se encontrara el Congreso rodeado por numerosos grupos, que el salón de conferencias estuviese muy animado y las tribunas no pudieran contener la multitud que en ellas se apiñaba, creyendo que la sesión tomaría desde el principio un carácter eminentemente político; pero como aquí sucede siempre lo imprevisto, se abrió la sesión a las dos y media, y después de algunas preguntas insignificantes se entró en la orden del día, usando de la palabra sobre el proyecto de ley abolición de la esclavitud en Puerto Rico, los Sres. Barzanallana y Labra.

En vista, sin duda, de esta quietud, los grupos empezaron a disolverse y a diseminarse la concurrencia del Congreso, seguros de que la lucha había sido aplazada, tal vez para la sesión de hoy, como hace creer algunas de las noticias que nos suministra *La Correspondencia*.

Se ha entusiasmado tanto el neo-republicano *Universal* con la naciente forma de gobierno, que no puede vivir, no está tranquilo, mientras no la vea implantada en el vecino reino.

El *Universal* en lugar de pretender hacer propaganda, debiera contribuir a sembrar la tranquilidad en todas partes; a llamar hacia la república todas las clases de la sociedad; a procurar el progreso moral y material que España necesita para llegar a la altura del crédito y bienestar que Portugal disfruta a la sombra de sus seculares instituciones, mientras nosotros vivimos con la esperanza de que nuestro crédito se levante de la postración en que yace y que el nuevo génesis sea el iris de paz y ventura que nos haga tocar los óptimos frutos del árbol de la libertad.

Por conducto de los Estados Unidos se han recibido noticias de la Habana hasta el 8 de Febrero.

Aunque sin aparente importancia, quizá tenga mucha en el fondo estas noticias:

HABANA 6 de Febrero.—Ayer principiaron las suscripciones para el empréstito de los 20 millones de pesos. Según todas las apariencias, el éxito será favorable.

HABANA 8 de Febrero.—Los dos delegados de Puerto Rico han vuelto a aquella isla, acompañados de una comisión del Casino español de esta ciudad. Circulan varios rumores acerca del objeto de esta visita, pero no se sabe nada positivo. Se cree que sea para unirse contra las reformas y el radicalismo.

Entretanto por acá persiste el radicalismo en sus propósitos reformistas; la discusión sobre la abolición marcha a paso de carga y Mr. Sickles tan contento, mientras los españoles quizás tengamos que llorar.

El *Imparcial* extraña que algún periódico conservador censure a los neo-republicanos y abogue por la disolución de la Asamblea, ya que los radicales han probado a la faz del mundo que sus funestos hombres no saben hacer gobierno, ni saben hacer orden, ni pueden dar paz ni bienestar a la patria, y que solo piensan en satisfacer sus mezquinas ambiciones.

Tenga calma *El Imparcial* porque no es censurable la conducta del diario a que se refiere, comparada con la que siguió el colega de la plaza de Matute cuando a raíz de la proclamación de la república, cometió el acto inefable y cobarde de excitar las iras populares hacia el Círculo de la calle del Clavel.

Por lo demás, en el partido conservador llamado constitucional, hay liberales de toda la vida, lo que no han sido los hombres de *El Imparcial*, los cuales han venido a la política para lo que todo el mundo sabe y hemos de decirle, si continúa queriendo dar consejos el sostenedor de la monarquía X.

Hay periódicos anfíbios y entre ellos está el que diariamente calumniaba a nuestros amigos, al calor del festín que tanto jugo sacó con su estomacal democracia.

Las divisiones entre republicanos y radicales van encontrándose cada vez más, y adquiriendo un giro muy agrio.

El artículo de fondo que ayer publica *La Igualdad*, ya dirigido contra la antigua mayoría monárquica; y como si se hubiera dado de ojo con el diario republicano, *El Imparcial* dedica su primer artículo a insistir en que los republicanos deben renunciar a sus pretensiones de disolución de la Asamblea, lo cual deduce también del espíritu que dominó en la sesión celebrada anteayer, de cuyos discursos cree *La Nueva España* que resulta:

«Disolución del partido de seguir estrechamente unido para defender la república y los grandes intereses; la unidad nacional, la unidad del territorio, de la justicia, de la Hacienda, y las grandes organismos que han de mantenerlas.

La continuación de la Asamblea nacional hasta que las condiciones del país sean favorables a la libertad del sufragio, a fin de que las Cortes Constituyentes representen la verdadera opinión nacional.

Apoyar al Poder ejecutivo, elegido por el libre voto de los representantes, y ayudarle en su tarea de gobierno, sin poner obstáculos a su acción, siempre que sus actos correspondan a la política de orden y libertad que la mayoría representa.

No prejuzgar en modo alguno la cuestión de la forma que ha de darse a la república, que ha de dejarse intacta a las Cortes Constituyentes.»

Como somos generosos y no hemos hecho nunca a nuestros adversarios políticos una oposición sistemática, alevosa y cruel, cual la que a nosotros nos ha hecho el radicalismo, expresamos nuestro asentimiento al acuerdo adoptado, porque a pesar de todo, forzoso es confesar que el elemento conservador de la Asamblea, está representado por los que tanto odio han demostrado a las clases que se llaman conservadoras, que no piden ni desean otra cosa que *orden, libertad y justicia*.

Dicen que el Sr. Martos se ha sentido indispuerto.

Es muy posible, porque en ciertos momentos la cama es un gran recurso.

BOMBA: Habla *La Esperanza*:

«Es general la creencia entre los liberales de que si los carlistas, como se ha dicho, intentaran venir sobre Madrid antes de que estuviesen organizados los batallones de la república, les había de ser en extremo fácil conseguir el triunfo en menos de veinticuatro horas.»

¿A que no vienen?

Piden la disolución de la Asamblea los intransigentes, los carlistas, algunos alfonosinos y los que creen sacar algún provecho para sus fines particulares, de la anarquía y el libertinaje.

En cambio, se oponen a ella los hombres sensatos, los que comprenden que en los difíciles momentos que atravesamos, se necesita un poder intermedio y regulador que sirva de contrapeso a las exigencias de que pudiera ser víctima el Gobierno constituido, por las esperanzas que cierta clase de gentes concibieron para en el día en que la república fuese un hecho en España.

El domingo tomó posesión del gobierno militar del castillo de Monjuich, según asegura *La Independencia* de Barcelona, el ciudadano Pedro Pons en compañía de 50 movilizados.

¿Qué tal le parecerá al general Contreras?

Dice el Sr. Castelar en su *memorandum* a las naciones extranjeras, que *la Suiza acaba de bendecir* (como si fuera un papa) *desde sus altas montañas a nuestra república*.

Nos alegramos de ello, pero lo que nosotros queremos para la república, es la bendición del pueblo español, la bendición de todos los hombres de buena voluntad, viendo que la república representa el orden y la libertad.

Esto lo escribe *El Pueblo* y nosotros estamos completamente conformes.

Hoy a la una y media se reúnen en el salón de presupuestos del Congreso los senadores y diputados de las minorías conservadoras para tratar de asuntos importantes.

Una partida carlista ha entrado ayer pacíficamente en Vicalvaro, al decir de *La Reconquista*. A este paso puede que pronto veamos entrar alguna en Madrid, y nos quedemos tan tranquilos.

Ocupándose *La Igualdad* de la reunión de los radicales, cuidase muy bien de expresar, obedeciendo a una indicación, como la misma consigna, que se enarbó con noble franqueza la bandera de la *federación*, comprendiendo los diputados que esta iniciativa han tomado, según el colega, que toda otra república que no sea la federal no puede subsistir en España.

Nuestras noticias no están conformes, ni con mucho, con *La Igualdad*, pues los radicales no trataron de la federal ni de la unitaria y si exclusivamente de su conducta en vista del giro que había tomado la cosa pública.

Si *La Igualdad* quiere imponer al país una forma de gobierno; si quiere hacer triunfar la federal a todo trance; si desea que la república española en lugar de ser de atracción y simpática a todos los españoles, sea una república intolerante y tiránica, dígalos en buen hora, y sabremos que ya está decretado el porvenir de la patria y que la unidad nacional no tiene razón de ser, cuando vá a destruirse lo que se ha creado a costa de tantos años, de tanta sangre y de tantos sacrificios.

Ayer no se ha publicado *La Tertulia*, lo que se atribuye a dificultades administrativas.

El general Nouvilas se asegura sale hoy para el Norte, con su estado mayor y los batallones de cazadores de Ciudad-Rodrigo y Segorbe.

Falta hace, porque lo que es el Sr. Pavia maldito lo que ha hecho por perseguir a las facciones en los días que lleva al frente del ejército de las provincias vasco-navarras.

Los periódicos republicanos publican *sin firma* un documento que titulan «Manifiesto de los soldados, cabos y soldados de la guarnición de Madrid a todos sus compañeros y al pueblo español», y en el cual se declara que los firmantes están resueltos a defender la república, a respetar y hacer respetar las leyes, y a no cumplir mas mandatos que los del actual Gobierno de la república ó de otro que salga del seno de las Cortes Constituyentes.

CRÓNICA GENERAL.

Por la presidencia del Poder ejecutivo se publican también los decretos referentes a la combinación de gobernadores de provincia que hemos anunciado.

Se deja sin efecto el nombramiento de D. Alberto Aguilera, para la Coruña, y de D. Gregorio Arnedo, para Oviedo.

Se admite la dimisión: a D. Celestino Miguel, de Zaragoza; a D. Ricardo Pita, de Avila; a D. Mariano de Quintana de las Baleares; a D. Tomás Pérez González, de Ciudad-Real; a D. José Muñoz y Gaviria, de Guipúzcoa; a D. Juan Ruiz de Castañeda, de Jaén; a D. Julian García Rivas, de León; a D. José Casal, de Orense, y a D. Joaquín Bueno, de Salamanca.

Se declara cesantes: a D. Vicente Peset y Vidal, de Burgos; a D. José Tercero, de Badajoz; a D. Eduardo March, de Castellón; a D. Ricardo López, de Teruel; a D. Antonio Arriola, de Zamora, y a D. José Sánchez Tagüe, de Lérida.

Se nombra gobernadores civiles:

De la Coruña, a D. Manuel Pedregal Cañedo.

De Burgos, a D. Eladio Lezama.

De Zaragoza, a D. Víctor Pruneda.

De Almería, a D. Antonio del Val.

De Badajoz, a D. Juan Galán.

De Baleares, a D. Eusebio Pascual.

De Castellón, a D. José Anselmo Clavé.

De Ciudad-Real, a D. Francisco Jiménez de Guine.

De Guipúzcoa, a D. José Castilla y Escobedo.

De Jaén, a D. José Calatayud.

De León, a D. Prudencio Sañudo.

De Orense, a D. José Gómez Munay.

De Salamanca, a D. Eustaquio Santos Manso.

De Teruel, a D. Marcelino Isabal.

De Zamora, a D. César O'ndax Avelilla.

De Cuenca, a D. Agustín Quintero.

De Oviedo, a D. Fermín Villamil.

De Vizcaya, a D. Luis León.

De Lérida, a D. Manuel Bes y Hediger.

El periódico oficial publica además los decretos expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia admitiendo la dimisión que del cargo de subsecretario de dicho ministerio de Gracia y Justicia ha presentado D. José Rivera; y nombrando para este puesto a D. Manuel Ruiz de Quevedo, abogado del ilustre colegio de esta capital.

Han sido nombrados, por decreto del 26 del actual, vocales de la junta calificadora para el examen de los que pretendan ingresar en el cuerpo de aspirantes al ministerio fiscal, que deben llenar las vacantes que ocurran hasta 31 de Marzo de 1874: D. José María de Cáceres, magistrado del tribunal Supremo; D. Juan Fernández Palma, que lo es de la audiencia de Madrid; D. Víctor Arnau y D. Luis Silvela, catedráticos de la facultad de derecho de la Universidad central, y D. Fernando Vida, D. Francisco de Paula Lobo y don Vicente Romero Giron, abogados propuestos en terna por la junta de gobierno del ilustre colegio de Madrid.

Por otros dos decretos se admite la dimisión a D. Saturnino Celorio Rubin, secretario del gobierno civil de Madrid, y a D. Andrés Solís, oficial de la clase de primeros, en comisión del ministerio de la Gobernación.

La *Gaceta* de ayer publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de ayer acerca del movimiento carlista:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El coronel Loma, con las fuerzas de su mando, encontró y batió anteayer a la facción entre Noarre y Marchamela, dispersándola y cogiéndole cinco prisioneros armados.

Las columnas del brigadier Fernán y coronel Costa atacaron también el mismo día a la facción Santa Cruz, que ocupaba las fuertes posiciones de Araoz, de las que fué desalojada, dispersándose en pequeños grupos que huyeron en dirección de Alava.

Cataluña.—Las fuerzas al mando del coronel Medevila alcanzaron en la tarde del 24 a la facción Quico, fuerte de 300 hombres, obligándola a desalojar las posiciones que ocupaba en las Poblas, persiguiéndola hasta las montañas de Montagut, donde se dispersó.

Las facciones reunidas de Bosch, Barrancot y otros cabecillas con 350 hombres y 40 caballos fueron alcanzadas y batidas el día 21 por la columna del comandante de caballería D. Saturnino Andrade; habiéndose desalojado de las posiciones que ocupaban cerca de Vilarot, así como de las casas de dicho pueblo, donde intentaron su última defensa, habiéndoseles causado doce heridos. La columna tuvo dos heridos y dos contusos de la clase de tropa.

Nos escriben de Oñuela, que una señora respetable, de aquella población ha fallecido casi repentinamente a consecuencia de lo que ha sufrido su espíritu con las alarmas y temores de estos días.

En todas partes estamos disfrutando de todo, menos de tranquilidad.

La diputación provincial de Barcelona ha dispuesto que se entreguen de los parques de aquella ciudad 1.200 fusiles al ayuntamiento para armar la milicia, 200 a Ma'aró, 200 a Badalona, 100 a Vilanova y Geltrú, 300 a Sabadell, 300 a Rubí, 60 a San Pedro de Tarrasa, 150 a Sans, 750 a Gracia, 100 a San Feliú de Llobregat, 100 a Sarriá y otros tantos a San Gervasio de Casolas.

Quedan ya completadas otras dos compañías de movilizados de la diputación, con armamento Berdan, que, mandadas por el ciudadano Rusca, deben salir a la mayor brevedad posible para el distrito de Berga a combatir a los carlistas.

La partida carlista que se levantó anteayer en Tarancon (Cuenca) fuerte de 50 a 60 hombres, hirió y apaleó a algunos liberales de aquella localidad, y poniendo en gran peligro al alcalde y secretario del ayuntamiento, que milagrosamente salieron ilesos.

El brigadier Medevila desalojó el miércoles en la tarde de las Poblas a la facción Quico, compuesta de 390 hombres, persiguiéndola hasta bien entrada la noche por las montañas de Montagut, donde se dispersó bajo el fuego de la vanguardia de la columna. Todavía no se saben las pérdidas de la facción.

El día 1.º de Marzo próximo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha a las clases activa y pasiva que cobran por la tesorería Central. El de las pasivas tendrá lugar, de once a tres, los días siguientes:

Día 1.º.—Montepío civil, montepío militar y pensiones remuneratorias.

Día 2.º.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de guerra y marina.

Día 4.º.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 5.º.—Montepío de la real casa, desde 4.000 rs. vn. inclusive abajo.

Día 6.º.—Cesantes y jubilados de la real casa, desde 4.000 reales vellón inclusive abajo.

Días 7, 8 y 10.—Todas las nóminas sin distinción.—Retenciones, desde el 8 en adelante.

Las clases pasivas que perciben sus haberes por la caja del Tesoro de esta provincia, cobrarán la mensualidad corriente en los días que a continuación se expresan, de diez y media a tres y media:

Sábado 1.º.—Cesantes de Hacienda, Montepío civil, de la A a la E, y clase de marina del Montepío militar.

Lunes 3.º.—Capitanes y subalternos retirados, menos los que son alta; emigrados de América, convenidos de Vergara, Montepío civil, de la F a la L, y pensiones remuneratorias.

Martes 4.º.—Retirados de marina y tropa, menos los que son alta; exclaustrados, Montepío civil, de la M a la Q, y Montepío de jueces.

Miércoles 5.º.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase de Montepío militar.

Jueves 6.º.—Jefes retirados, menos los que son alta; Montepío civil, desde la letra R a la Z, y los que son alta en esta clase, y tercera clase del Montepío militar.

Viernes 7.º.—Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase del Montepío militar.

Sábado 8 y lunes 10.º.—Todas las nóminas sin distinción y los individuos que son alta en las del Montepío militar, en las de jefes retirados, en las de capitanes y subalternos, y en las de marina y tropa.

Martes 11.º.—Retenciones exclusivamente.

El Sr. García López, que ha sido elegido comandante de dos batallones de voluntarios, ha declinado la honra de aceptar, por motivos de salud.

El general D. Rafael Izquierdo, debe llegar a Madrid mañana a pasado.

La guarnición de Lérida, de cuya actitud había algunas sospechas, ha sido revista por el brigadier Arrando y mostró grande entusiasmo, marchando después parte de las fuerzas a perseguir a los carlistas.

Diez y seis carlistas con armas y tres sin ellas de la facción asturiana de Rosas, se han presentado a indulto. Los demás siguen diseminados por los concejos de Aller, Sama, Laviana y Quirós.

El brigadier Villapadierna ha sido destinado a las órdenes del nuevo general en jefe del ejército del Norte.

Pasan de 14.000 los vecinos acomodados y del comercio que se han alistado en diferentes barrios para defender el orden y la propiedad.

Rectifica *La Correspondencia* y dice:

«Carece de todo fundamento la noticia que ayer se nos comunicó respecto al pensamiento que se atribuía a los señores Moreno, Abarzua y Ocon de renunciar al cargo de diputado. Ni tal pensamiento han abrigado, ni tienen motivo alguno para ello.»

Los batallones de cazadores de Segorbe y Ciudad-Rodrigo han recibido orden de estar dispuestos para marchar hoy á las provincias del Norte.

El nombrado para gobernador de la provincia de Alava no es D. Santiago Alonso Moreno, sino nuestro compañero en la prensa, redactor de *La Discusión*, D. Santiago Lopez Moreno.

Dice un periódico que el dualismo que anteanoche se reflejó en la reunión radical, ha de existir en la junta nombrada donde hay campeones de la contraria tendencia que agita al radicalismo.

Entre varios diputados de la mayoría radical y del antiguo partido republicano, reinó ayer tarde la idea de proponer una solución á todas las dificultades del momento. Trátase de suspender todo debate en la Asamblea y dar tregua á las mutuas desconfianzas para hacer un supremo llamamiento al país, á fin de acabar en breve tiempo con la insurrección carlista.

Al efecto, unánimemente acordó la Asamblea y el Poder ejecutivo, se arbitrarán 100 millones como recurso extraordinario para movilizar 100.000 voluntarios, que irán á ocupar militarmente á Cataluña, Navarra y Provincias Vascongadas, echando todo el grueso del ejército en persecución de las bandas insurrectas.

Mientras estas desaparecían quedaban aplazadas todas las cuestiones, y si era necesario se suspenderían las sesiones de la Asamblea, dejando una comisión permanente, á cuyo prudente arbitrio quedaria la convocatoria para reanudar las sesiones.

El pensamiento, bien acogido de cuantos lo conocían, será probablemente sometido al juicio de la junta directiva de la mayoría y del Poder ejecutivo.

La comisión directiva nombrada por los radicales, se reunió ayer, si bien han faltado los Sres. Rivero, Martos y Becerra, y esta noche se vuelve á reunir en casa del Sr. Martos, habiendo sido citado también el Sr. Beranger.

Los vecinos y comerciantes de la calle de la Montera, han reunido ya por medio de una suscripción la cantidad necesaria para doscientos fusiles Remington, con las municiones correspondientes, y se han encargado ya á Plasencia. El primer suscriptor se suscribió por 10.000 reales.

Los vecinos del barrio de Carretas se han organizado y armado, para si por desgracia llegase el inesperado caso de ser atacadas sus propiedades y familias, defenderse mancomunadamente, pensamiento en el cual estuvieron todos completamente conformes, reinando la mayor fraternidad.

Hoy celebrará una conferencia con el presidente del Poder ejecutivo la comisión directiva de los jefes y oficiales de artillería.

El Sr. Orense, que llegó anteayer á Madrid, asistió ayer á la Asamblea, en la que fué muy felicitado por sus amigos. Parece que el Sr. Orense permanecerá pocos días en Madrid.

La comisión directiva de los radicales debe conferenciar con el ministerio antes de adoptar ningún acuerdo.

Díbase ayer como seguro que hoy se presentará probablemente á la Asamblea el proyecto de ley de suspensión de sesiones, después que se voten los proyectos de abolición, presupuestos, mayoría de edad á los 21 años y reforma de matrículas de mar. En este proyecto se consignará, conforme á lo acordado, la designación de una comisión permanente, que con la mesa, determine en algún caso urgente la convocatoria de la Asamblea, y que entregará el poder á la nueva Asamblea constituyente, que ha de reunirse el día 20 de Abril.

El Sr. Martos no asistió ayer á la Asamblea y se hace comentarios sobre las causas de esta falta, que hay como empeño de no querer atribuir á razones de salud.

Con referencia á un testigo presencial, da á conocer *El Diario Español* los siguientes detalles de la reunión verificada por los radicales en la noche del miércoles:

«El Sr. Martos abrió la sesión y pronunció un discurso disculpando sus palabras de la sesión del lunes acerca de la disolución, diciendo que habían sido dichas en sentido hipotético.

Estas palabras fueron acogidas con grandes murmullos que aumentaron considerablemente al proponer el nombramiento de la junta directiva.

Después del Sr. Martos hablaron el Sr. Padial y otro diputado acerca de la cuestión de Puerto-Rico, y tomó en seguida la palabra el marqués de Sardoal.

Este señor diputado procuró explicar la última crisis y justificar la solución republicana. Dice que la Cámara no debe disolverse, pues es la única garantía, á su sentir, para los intereses conservadores, y el único dique que pone á la demagogia. (Aplausos.) La Asamblea, añade, debe tener confianza, puesto que en sus manos está cambiar el gobierno, y este debe confiar á su vez en la que le ha dado la república. S. S. pregunta si es posible hacer unas nuevas elecciones en el estado de gran anarquía que se halla el país. (Muchas voces: No. No. Grandes aplausos.)

El Sr. Becerra, héroe de la fiesta, y con gran calor tomó la palabra y principia defendiendo la continuación de la Asamblea; dice que es necesario que concluyan las debilidades y que la actual Asamblea está llamada á salvar la libertad. Sostiene que ninguna nación tiene una Constitución más libre que la de 1869, y que lo que se quiere ahora es el triunfo de la demagogia. Esta Cámara, añade, tiene que cumplir una gran misión, sobre todo, salvar la integridad del territorio. Es preciso, dice, concluir con las intimidaciones y combatir, con sus palabras, «la osadía con la osadía, las imprudencias con las imprudencias, los grupos con los grupos», y concluye diciendo que la misión de la Asamblea es terminar con la demagogia ó morir cada uno en su puesto de honor.

El Sr. Becerra fué interrumpido varias veces por los aplausos del Sr. Coronel y Ortiz y de los Sres. Rojo Arias y Fernandez de la Cueva.

El Sr. Becerra se sentó y en este momento se armó tal confusión de palabras y de gritos que no es fácil describir lo que ocurrió. La voz del Sr. Monpezon se oía, sin embargo, sobreponiéndose á otras, llamando filibusteros y traidores y otras cosas á varias personas y añadiendo que su conducta en la cuestión de las Antillas era la causa de todo lo que ocurría. Qué tal escándalo se armaría, que no se permitió hablar al Sr. Labra y en este estado de confusión se nombró la junta directiva compuesta de esta manera:

Presidente: Sr. D. Cristino Martos; vocales: Sres. D. Nicolás María Rivero, D. Domingo Moriones, D. Laureano Figueroa, D. José de Echegaray, D. Francisco Salmeron y Alonso D. Tomás Mosquera, D. Manuel Becerra, D. Angel Fernandez de los Rios, marqués de Sardoal, D. Manuel Llano y Pertierra, D. Juan Bautista Alonso.

El diario radical *La Nueva España* resume de este modo la sesión de los radicales de que nos venimos ocupando:

«Los representantes de la Asamblea de procedencia radical, verificaron anoche en el salón de sesiones del Congreso la anunciada reunión.

De los discursos pronunciados, del espíritu que dominó en toda la sesión, resulta:

Decisión del partido de seguir estrechamente unido, para defender la república y los grandes intereses: la unidad nacional, la unidad del territorio, de la justicia, de la Hacienda y los grandes organismos que han de mantenerla.

La continuación de la Asamblea nacional hasta que las condiciones del país sean favorables á la libertad del sufragio, á fin de que las Cortes Constituyentes representen la verdadera opinión nacional.

Apoyar al Poder ejecutivo, elegido por el libre voto de los representantes, y ayudarle en su tarea de gobierno, sin oponer obstáculos á su acción, siempre que sus actos correspondan á la política de orden y libertad que la mayoría representa.

No prejuzgar en modo alguno la cuestión de la forma que ha de darse á la república, que ha de dejarse intacta á las Cortes Constituyentes.

Terminó la reunión nombrándose por unanimidad la junta directiva del partido, compuesta de los señores que dejamos mencionados.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

HABANA (sin fecha).—El famoso general insurrecto Rubalcaba ha sido hecho prisionero.

De orden de la autoridad ha sido recogido el periódico de Madrid *El Eco de la Patria*.

PARIS 26 (tarde).—El gobierno de Suiza ha reconocido oficialmente la república española.

PARIS 26.—D. Alfonso de Borbon ha sido llamado de Viena por su madre D.^a Isabel.

LONDRES 26.—Italia, Austria y la mayor parte de los gobiernos europeos mantendrán relaciones oficiales con España hasta que se organice la República.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "LA PRENSA."

SAN SEBASTIAN 24 Febrero de 1873.

La proclamación de la república ha dado nuevos bríos á los carlistas, que han emprendido con mayores elementos la campaña, á pesar de la amistosa alocución del nuevo general en jefe, que en mala hora fué relevado, y el país ha recibido con marcado disgusto la separación de Moriones y Primo de Rivera, quienes conocen bien el remedio que es menester propinar á estos perturbadores de oficio que tantos perjuicios acarrea á este país.

Ayer pasaron armas y otros efectos de guerra, así como muchos caballos, por Behobia, en cuyo punto se presentaron unos 150 carlistas para facilitar la entrada de estos pertrechos en España, y al mismo tiempo se llevaron un voluntario de Irún. Hace lo menos doce días que están entre Vera y Santisteban sin que absolutamente se les haya hostigado, y estos días van entrando los cabecillas Dorregaray, marqués de las Hormazas, Aguirre y otros, reinando tal contento en sus huestes que parece intentan un golpe sobre Irún; pero creo que saldrán escarmentados si tratan de llevar á efecto semejante plan, porque los voluntarios están resueltos á vender caras sus vidas.

Amigo mío: no sabemos dónde andan las tropas. Todo el mundo pregunta por ellas y nadie da contestación satisfactoria, así es que estamos reducidos á nuestros propios recursos, y nada más, por cuya razón es general el descontento de los liberales que esperamos poco bueno de las revueltas políticas, por lo demás, nuestra actitud es patriótica: defender el orden y la libertad, acatando lo que la Asamblea decretase, y guerra á muerte á nuestro enemigo carlista, á quien el Sr. Pavia trata como si fuera señorita de baile. Si los conociera como nosotros, no se presentaría con los brazos abiertos, sino con cañones bien enderezados, porque toda indulgencia la toman á miedo, y á estos hay que tratarlos como ellos tratan, la pena del Talion; en fin, me propuso de los límites que la piedad impone, pues hablando de este enemigo, hasta se olvida uno de los deberes morales, porque con perdón y olvido no se bate á estos, sino con la energía y actividad de Primo de Rivera, etc., etc.

Afectos de mi familia y amigos y cuanto guste de su consecuencia y servidor Q. B. S. M.,

(El corresponsal.)

GACETILLAS.

La señorita doña Eloisa Gimenez Ocampo, que verificó el jueves en el teatro de la Zarzuela su primera salida á las tablas, mereció el público el buen recibimiento que nosotros presagiamos. Las muestras de marcada simpatía que la joven artista ha recibido, debe ser el mayor estímulo para que procure alcanzar nuevos triunfos en la espinosa carrera que ha emprendido y para la que muestra sin duda brillantes dotes.

La señorita Jimenez Ocampo recibió ruidos y espontáneos aplausos, siendo llamada diferentes veces al palco escénico y obsequiada con una abundante lluvia de flores y coronas.

Esta noche se pondrá de nuevo en escena por primera vez en la presente temporada en el concurrido teatro Martin, el aplaudidísimo drama sacro-bíblico en siete cuadros, original y en verso de D. Enrique Zúñiga, música de D. Manuel Sibatier, titulado *Pasión y muerte de Jesús*, el que se seguirá ejecutando todos los viernes de cuaresma, siendo presentado con el lujo y propiedad de los años anteriores que tanta aceptación mereció del público.

En la calle de la Ventosa núm. 5, principal, los amigos de lo ajeno se apoderaron de 5 á 6.000 rs., en ocasión en que los dueños se hallaban en la calle, por cuya razón se ignora los autores del atentado.

También en la calle de Valencia intentaron algunos individuos llevarse unos guñapos; pero con tan mala suerte, que cayeron en poder de la justicia, quien les ocupó navajas y pañuelos, colocándolos en la cárcel.

En la calle de Buenavista, en la acera correspondiente al núm. 10, se encontró anteayer un feto.

Anteanoche, y aprovechando la ausencia de los dueños, se cometió un robo en la calle del Amor de Dios, número 9, cuarto cuarto, llevándose los ladrones 36.000 reales en billetes del Banco, y 4.000 en metálico, sin que hayan podido ser habidos.

La comedia del Sr. Santisteban titulada «El percal y la seda», estrenada anteanoche en el teatro Español, solo obtuvo un éxito mediano.

La ejecución, sin embargo, fué muy buena y el teatro estuvo completamente lleno.

El juzgado de guardia ha puesto en lugar seguro á una gitana que embucó á una criada de servicio, sacándola hasta veinte duros, con el engaño que la tocara el primer premio de la lotería chapando una raíz, comiéndose cuatro granos de pimienta y llevando atados en el seno cinco duros.

SANTO DE HOY.

San Roman, abad y fundador, y San Macario y compañeros mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la capilla del Santo Cristo de San Ginés.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian; la del Heno en Santa Catalina de los Donados, á la del Favor en San Millán.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, número 75 de sorteo, carpetas 1881 á 99 de señalamiento.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—No hay función.

ZARZUELA.—No hay función.

CIRCO.—No hay función.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Lluvia de oro.—Entre mi suegra y mi tio.—Alza y baja.—La mamá de mi mujer.

SALON ESCLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—El sobrino de mi tia.—Los desamparados.—Un cuarto desajustado.—Cuadros disolventes.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—Pasión y muerte de Jesús.

ROMEA.—A las 8.—Polos opuestos.—No me aflija usted!—El secreto.—Cuadros disolventes.

CAPELLANES.—A las 8.—Los obreros.—Alza Pili!—Consecuencias del alza Pili!—Manejos de espárragos.—Baile.

BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 21-15, 20-25, 30, 35 y 40.

Pequeños, 22-00, 21-50, 30 y 50.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 26-00 y 26-30.

Billetes Hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado 101-01.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 67-75, 30 y 50; no publicado 67-40 p.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 68-10, 67-85, 68-11, y 67-60.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 75-00.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 96-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1868 de 2.000 reales no publicado, 51-00 p.

Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs. publicado, 43-15, 42-40, 75 y 43-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 162-00; no publicado, 162-75.

MADRID.—1873.

IMPRESA á CARGO DE JUAN INIESTA, callada de Hortaleza, 128.

—El Gran Espíritu os ha purificado, les dijo; poderosa señora, y volviéndose hacia el Bohowigwan, repitió por dos veces, recitando aquella especie de frase sacramental.

—Mis ojos han visto su pureza; el Gran Espíritu no puede menos de comprender que debéis ponerlas en poder de sus dueños, mis hermanos los selenios.

A su vez, el Bohowigwan, dirigiéndose á las esclavas, repitió por dos veces esta nueva fórmula:

—El Gran Espíritu de nuestro *sachem* manda á las nicas rojas mostrarse caritativas y puras con la castidad del Gran Espíritu; escoged un rostro pálido que no se muestre demasiado orgulloso por los servicios que le prestéis, y al hacerlo así cumplireis la voluntad del Gran Espíritu.

Las vespertillas pasaron la plaza, cuando una de ellas había fijado su elección, aleteaba suavemente parándose delante de el nuevo amo que acababa de escoger; entonces éste salía al centro de la plaza, y cogiendo á la esclava de la mano, la presentaba á toda la concurrencia; al pasar por delante de la selenia y de nuestros viajeros, se pararon, aletearon fuertemente, y toda aquella multitud en coro repitieron por dos veces.

La voluntad del Gran Espíritu se ha cumplido y el *sachem* se halla satisfecho.

Entonces, por primera vez, comprendió el doctor el significado de esta frase, cuya traducción no había podido hallar. ¡El *sachem* era el nombre propio con que los selenopolitanos sabían distinguir la agrupación de individuos que formaban aquella población ó bien se refería á la misma ciudad?

Bien pronto cesó la duda de nuestro buen doctor.

Poderosa Señora, se acaba de levantar y formula con voz clara y elevada.

lencio sucedió á aquel tumultuoso y festivo estrépito.

—Por qué aquella repentina inmovilidad marmórea? se preguntaban Harry y Sessy.

El selenio que poco á poco había desplegado su raudo vuelo hacia la tribuna, se hallaba asomado; iba á hablar:

—Alabaquibar, Poderosa señora, dijo dirigiéndose á la selenia y haciendo una profunda reverencia.

Harry lanzó un grito de alegría. Los selenopolitanos hablaban una jerga entre árabe y puma, y el doctor poseía bastante bien estos dos idiomas para que dejara de comprender de lo que allí se iba á tratar.

—Que tu justicia abra los ojos; repitió por dos veces en correcto puma (1), y dirigiéndose á la concurrencia, el selenio volvió á repetir en el mismo dialecto:

—Yo, el Bohowigwan (2), del reino de Selenópolis por el Gran Espíritu de mis hermanos los selenios, juro deber declarar y declaro, válidas las ventas que sobre estas esclavas se hicieron.

Acto continuo, cuatro de aquellas selenias que formaban la comitiva, penetraron en la galería, y sacando otras tantas esclavas, remontaron su vuelo para caer á alguna distancia en un estanque octógono de quinientos pies de diámetro, en cuya profundidad desaparecieron las esclavas durante algunos minutos.

Nuestros viajeros las siguieron con la vista. Las selenopolitanas aguardaron á que estas salieran de su baño, y después salieron con ellas á la plaza.

(1) Puma, lengua de los pumas, tribu indígena de la América del Norte.

(2) Aunque en las notas no se halla el significado de esta frase como el de la mayor parte, hemos comprendido fácilmente que Bohowigwan quiere decir justicia.

tipicar á sus hijos que el gran jefe de aquel Estado les invitaba á descender á tierra, y que les era necesario abandonar algunos momentos el *Regina*.

Entonces se convino que bajarían Sessy y Harry, quedando de atalaya el joven Ketrli para no dejar el *Regina* completamente abandonado á merced de los lunarios.

Harry participó, por medio de una seña afirmativa, que estaban prontos á aceptar él y su hija, y los inteligentes emisarios, haciendo una contorsión ridícula, remontaron su vuelo describiendo un círculo en derredor del globo, que más bien que una costumbre, parecía una inspección que estos seres ejercían sobre el *Regina*; después plegaron sus alas y fueron á caer en medio de la multitud que los rodeaba; apenas hubieron llegado á la superficie del suelo Harry se decidió á moderar la llama de su mechero para descender á tierra.

Poco después se vieron correr todos en distintas direcciones y aparecer más tarde con una especie de carretón de una forma extraña, superficie lisa, brumida y adornada de muchos mosaicos metálicos.

Los viajeros se tranquilizaron apenas percibieron estos preparativos de recepción, y elevando ánclas, abandonaron el *Regina* en su gradual descenso, hasta tocar en las ramas de una gigantesca *cytisa*, en cuyo ramaje engancharon sus ánclas.

El carretón fué elevado por cuatro vespertillos hasta la altura del *Regina* seguido de todos los selenopolitanos que le rodeaban con admiración y asombro.

Una de las cosas que más parecía chocarles era Sessy.

Una marcha melódica en que el *Tehe* (1) y la

(1) *Tehe*, instrumento antiguo, especie de flauta cuyo teclado tiene las voces de un armonium.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

(fuerza de 70 caballos)

LOPEZ HERMANOS.

Direccion general en Málaga, plaza de San Juan, 34 al 38.

MADRID.

SUCURSALES:

SEVILLA.

Lopez hermanos: Visitation 2.

Diego Lopez: Bados 29.

La gran aceptación que viene mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obliga, hace tres años, á establecer dos sucursales, para que, acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere. Esta medida fue beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues éstos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2.000 depositos, en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día. Debemos hacer constar, que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día. Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar, á los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, con canela y sin ella.

CAFÉS.—Cinco clases, en paquetes de cuatro onzas, perfectamente acondicionados para evitar su evaporación, y en cajas de lata de una libra.

Tr.S.—Desde la clase corriente á la más selecta.

UNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA.

PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS.

EL ACEITE DE BELLotas, con SAVIA DE COCO, privilegiado, ha patentizado en doce años y en millones de cascos, que es el más poderoso de los descubrimientos hechos desde que el globo existe para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfermizo, ocultar y precavar las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrada y sedosa cabellera.

Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor se hace 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces num. 1. Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Esta recomendado por los médicos alópatas, homeópatas y farmacéuticos, y por mas de 800 periódicos. Exijase el bulto en la etiqueta y prospecto, que hay falsificadores.

Inventor, L. DE BRZA Y MORENO, proveedor universal.

NOTA.—Tenemos el famoso CAFE DE BELLotas, para curar en una hora la diarrea, disenteria y pujos.

2 rs. caja de una libra, y 6 media, con el bulto en la etiqueta.

PENNA.

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; afeitado y peinado liso 1 real; tambien se admiten abonos por targetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 250 á 500 rs.; idem medias pelucas, con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 á 280; id. enteras con raya de tul, gasa gró ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada, lazos, moños y castañas, desde 30 rs. á 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas de 20 á 300 reales; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 50, á 30 rs. onza; de 90, á 40; de 75 á 50; de 83 á 60; y de 100, á 100 rs. onza, rizos y tirabuzones, desde 16 reales á 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 á 50 cada uno; bucles sencillos desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, á 3, 4, 6, 8 y 10 reales docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 reales paquetes; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 200 rs.; postizos y bisónes de tejido ó al picado imitando al natural, desde 10 á 200 rs., se-

gun el tamaño y clase. Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros, por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo 2 reales; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. desorijillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales: se hace toda clase de rayas; tapa-cablos y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas; pulseras, cuadros y cuanitos adornos de pelo desde los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas esponjas, horquillas y redrecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señoras, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable; como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor.

(1-S)

182

caja oblonga figuraban en primera escala, anunció la presencia del jefe supremo del Estado; cuatro guerreros, cuyas relucientes hachas de bruñido acero brillaban como una áscua, produciendo un bello contraste con el purpúreo color de su traje, formado por unas anguarinas y una chaquetilla corta por detras y muy larga por delante, de raso; en cuyo peto, de un color blanco mate, se distinguía estampado un cuadro elíptico, en medio del cual habia contornos de un dibujo simbólico, bastante análogo á ciertas figuras indias, hicieron articular á nuestros aeronautas.

—Los escudos de armas!

Seguian despues algunas selenias de extraordinaria belleza cuyas encantadoras formas se hallaban cubiertas por un traje talar de raso carmesí recamado en riquísimo oro, y entre las que destacaban la figura marmórea de una joven encantadora, en cuyo traje, tambien talar y de un color blanco, se veia el mismo cuadro elíptico con las mismas figuras indias sobre un fondo azul Prusia.

Por último, cerraban esta procesion algunos músicos y danzantes, que con sus saltos descompasados y sus gestos agitaban bruscamente sus wadies, especie de bastones australianos, y sus tomahawk, cuchilla de piedra muy afilada y dura sujeta á un palo de ballena ó una sustancia muy parecida á las barbas de este animal, trenzadas hábilmente. Este instrumento es tan temible en el campo de batalla, como más tarde veremos, no lo es ménos en los bosques, pues con la misma facilidad despoja en dos minutos las ramas de sus corpulentos troncos que las cabezas de una veintena de hombres agueridos.

Llegada la comitiva, la selenia se adelantó hácia el Regio, y con sus ademanes le hizo señas que entraran en el carroton. Harry y Sessy salieron de la bar-

quilla encargando á Ketri les diera aviso al menor sintoma sospechoso de insurrección en la ciudad.

—Haré un disparo de carabina; si le ois será señal que debéis retiraros inmediatamente, les dijo el joven apretándose la mano.

—Convenido. Y mucha prudencia.

Harry y Sessy se dirigieron, guiados por la comitiva á la Plaza del mercado.

La vista de este espectáculo recordó á nuestros viajeros la ópera Marta.

Con efecto, una gran plaza circular, descubierta en su centro y rodeada de una ancha galería en la que multitud de jóvenes vespertillas esclavas, vestidas de blanco y un corpiño de una tela azul, con sus brazos y garganta desnudos, formaban grupos artísticos y caprichosos; en el centro de la plaza se alzaba una especie de púlpito de forma cónica con tres aberturas en su parte superior ó ventanas triangulares, tan sumamente estrechas, que se necesitaba toda la destreza de aquellos seres para poder comprender que aquello hiciera el servicio de entrada y salida. Frente á esta especie de garita, y tambien en el centro, bajo un tinglado de aquella madera olorosa que habian hallado otra vez nuestros viajeros, y revestido por ricas pieles de casovar, sobre las que, en un fondo de seda blanca se hallaba el mismo escudo de armas con las mismas figuras simbólicas, se habian colocado tres almohadones de una altura de media vara. La selenia condujo á nuestros viajeros á aquel sitio invitándoles se sentaran.

A todo esto, un selenio cruzó la atmósfera dirigiéndose sin detener su rápido vuelo á la garita ó tribuna en la que poco despues apareció asomando su enorme cabeza á una de las aberturas, y la música cesó permaneciendo inmóviles los danzantes; un profundo si-

183

186

—El sachem se halla satisfecho.

—El sachem, pues, era el nombre con que aquel pueblo grandioso llamaba á su jefe supremo, su rey ó su ministro, Poderosa Señora.

El Bohowigwam habia salido del púlpito y se dejaba caer en el centro, con una especie de balanza, en donde la vespertilla colocaba el precio que habia recibido de manos del selenio su nuevo amo en uno de los lados de la balanza, y en el otro, el selenio depositaba la fianza que se le exigia de cumplir bien su empeño. Segun que esta balanza se inclinara más aun lado que al otro, así el Bohowigwam tenia derecho á exigir el justo precio ó rescindir el contrato en caso que la fianza no fuera suficiente para decidir la suerte de la vespertilla. Concluida esta ceremonia, el selenio saludaba llevándose á la vespertilla. Esta misma ceremonia se verificó aún por dos ó tres veces hasta que no quedó en la plaza más que una esclava triste, muy delgada y con sus brazos llenos de costurones. Esta se acercó al sachem.

—¿Qué espera la niña roja? preguntó este.

—La niña roja ha creído que no conserva autoridad alguna su sachem en estos reinos, cuando no ha pensado castigar á mi señor.

—¿Estás purificada?

La esclava sacó una cajita pequeña de metal.

—Ved, Poderosa Señora.

Y se la presentó haciendo una reverencia. Poderosa señora la abrió. Nuestros viajeros se acercaron con curiosidad, eran un puñado de arenas de un color azulado, sin duda procedentes del fondo del estanque de la purificación.

—Está bien, contestó Poderosa Señora; el sachem ha jurado al Gran Espíritu castigar al desgraciado que se atreva á atentar su cólera; y la niña roja, al purifi-

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS

papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño. CALLE DE PRECIADOS, 13. ENTRESUELO.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TELEGRAFOS Y MARINA, fundada en 1853.

Director, D. Rafael Palet y Villava, del cuerpo de telegrafos.

Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto 2.º D.

PRESTAMOS ECONOMICOS SOBRE TITULOS DE consolidado, bonos y billetes del Tesoro, subvenciones de ferro-carreles, resguardos de la Caja de Depósitos, cupones en rama y en factura, acciones del Crédito Comercial, obligaciones de la Peninsular, municipales, títulos de sisas y toda clase de valores cotizables. Se compran tambien estos valores á los precios más altos.

Calle de Tetuan, 23, esquina á la del Cármen. D.

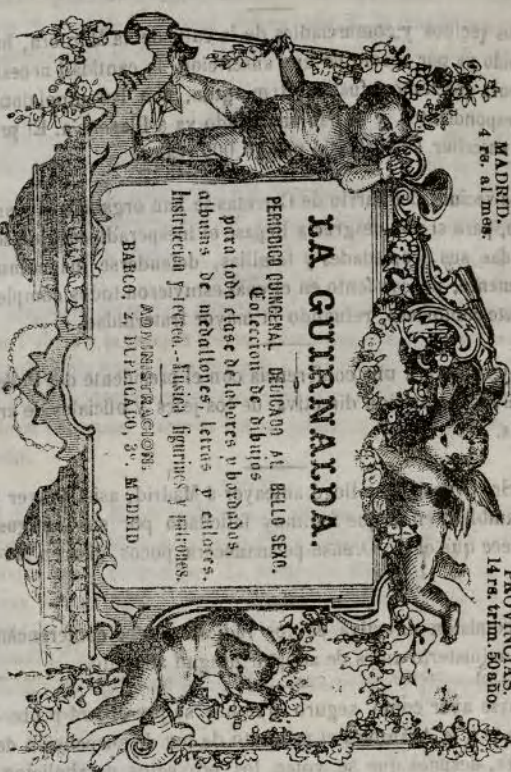
EL TELEGRAMA. SEMANARIO FUNDADO Y DIRIGIDO por D. Rafael Palet y Villava, 5.º año, una peseta mensual.

Se setenta y cuatro páginas de novelas, cuentos, artículos científicos y cuatro piezas de música al mes. Esta publicación, es pues, el semanario más variado y barato de cuantos se dan á leer en Europa.

Se suscribe en la administracion, calle de San Onofre, núm. 3, segundo, por libranza del giro. D.

MODO DE PROPAGAR LA INSTRUCCION PRIMARIA en las poblaciones agricolas y en las clases jornaleras. —Obra premiada por la Sociedad Económica Matritense y escrita por D. Gregorio Herranz, profesor de las Escuelas normales de Guadalajara.

Se vende en Madrid, á 12 rs. (ejemplar, en la librería de Durán, Carrera de San Jerónimo. El autor manda certificados por el correo los pedidos que se hagan, previo el recibo del importe de aquellos pedidos en libranza de fácil cobro.



LA LOBA MARINA.—ESPECIALIDAD EN PENIDIENTES, guarda-pelos, alfileres, cadenas y medios aderezos. Gran surtido de juegos y juguetes, cubiertos y cuochillos de todas clases, floreros, licores, sortijeros y neceseres para señoras y caballeros: verdadero depósito de las legítimas zapaterías suizas á precios sin competencia. Montero, 22.

OSTRAS FRESCAS A 5 1/2 REALES DOCEÑA.—CALLE de la Cruz, 12, principal.